

ENTRONIZAR LA BIBLIA EN SU CASA

A lo largo de nuestra tradición católica, el libro de las Sagradas Escrituras ha sido el símbolo honrado de la palabra viva de Dios presente entre nosotros. Procesiones, hacer reverencias, velas e incienso expresan la reverencia de nuestra Iglesia por la palabra inspirada cuando se entroniza, se abre y se proclama en el culto católico. Este servicio de oración lleva la antigua práctica de la entronización de la Biblia a los hogares católicos, para que sea un recordatorio continuo de buscar y vivir la palabra de Dios cada día.

«Me gustaría mucho que todos los cristianos puedan comprender “el valioso valor de conocer a Jesucristo” a través de la lectura diligente de la Palabra de Dios, porque el texto sagrado es el alimento del alma y la fuente pura y perenne de la vida espiritual por todos nosotros.»

- Papa Francisco

Coloque reverentemente la Biblia abierta sobre un manto, una mesa, un estante o un estante para libros. Puede adornar el espacio con una vela, un crucifijo, un ícono o flores. Servirá como un lugar para la lectura regular de la Biblia y la oración.

Al orar juntos en este servicio de entronización, diferentes miembros de la familia pueden ofrecerse como voluntarios para diferentes partes del lector.

LECTOR: En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.

TODOS: Amen.

Paz a esta casa y a todos los que están aquí.

Nos reunimos para entronizar la Santa Biblia, el libro sagrado de nuestra Iglesia. Desde la antigüedad, el libro abierto de las Escrituras se ha entronizado en los concilios de las iglesias y en las catedrales y las iglesias parroquiales. Dado que cada hogar católico es una «iglesia doméstica», continuamos esta tradición en el lugar de nuestras vidas ordinarias, solicitando que esta Biblia entronizada nos recuerde que Dios nos enseña, nos alienta y nos desafía a través de sus páginas abiertas.

LECTOR: Oremos:

Sigue una breve pausa de silencio

Dios eterno, envía tu Espíritu Santo para que esta Biblia sea para nosotros una fuente de fortaleza, consuelo, inspiración y guía. Danos un amor más profundo por las Sagradas Escrituras, el deseo de leer y reflexionar sobre ellas, y el deseo de seguir más fielmente el camino de Jesús. Él, que vive y reina por los siglos de los siglos..

LECTOR: Lectura del santo Evangelio según san Juan:

Jesús les dijo a los judíos que habían creído en él: —Si ustedes se mantienen fieles a mi palabra, serán de veras mis discípulos; conocerán la verdad, y la verdad los hará libres.” (Juan 8:31–32)

Pause por un momento de reflexión silenciosa.

LECTOR: Acerquémonos a la Biblia, uno por uno, colocando nuestras manos en sus páginas abiertas y rezando una oración silenciosa de

compromiso personal.

Ore en su corazón por cada persona a medida que se acercan a la Biblia.

LECTOR: Oremos:

Ven, Espíritu Santo, abre nuestros ojos, nuestros oídos, nuestras mentes y nuestros corazones a la palabra viva de las Escrituras. Que siempre sea el centro de nuestro hogar y de nuestras vidas. Como has inspirado esa palabra con poder y verdad, ahora danos confianza para leer la Biblia de una manera que nos convierta en discípulos. Llena nuestros corazones y enciende en ellos el fuego de tu amor, para que puedas renovar la faz de la tierra.

LECTOR: Respondemos: «Oh Dios, enséñanos tu palabra».

TODOS: Oh Dios, enséñanos tu palabra.

LECTOR: El salmista ora a Dios: «Tu palabra es una lámpara a mis pies y una luz en mi camino» (Salmo 119:105). Muéstranos cómo atravesar los lugares oscuros de la vida con la luz de tu palabra.

TODOS: Oh Dios, enséñanos tu palabra.

LECTOR: El profeta Isaías proclama, «La hierba se seca y la flor se marchita, pero la palabra de nuestro Dios permanece firme para siempre» (Isaías 40:8). Muéstranos cómo confiar en tu palabra como nuestra fuente eterna de vida.

TODOS: Oh Dios, enséñanos tu palabra.

LECTOR: En la parábola del sembrador, Jesús explica, «El que siembra la semilla» y los «que

oyen el mensaje y lo aceptan» son como la semilla sembrada en buena tierra (Marcos 4:14, 20). Muéstranos cómo dejar que la semilla de tu palabra se arraigue en nosotros y produzca una rica cosecha.

TODOS: Oh Dios, enséñanos tu palabra.

LECTOR: La carta de Santiago nos urge: «No basta con oír el mensaje; hay que ponerlo en práctica» (Santiago 1:22). Muéstranos cómo escuchar tu palabra y luego ponerla en acción.

TODOS: Oh Dios, enséñanos tu palabra.

LECTOR: Oremos juntos como Jesús nos enseñó.

TODOS: Padrenuestro que estás en el cielo ...

LECTOR: Ofrezcamos los unos a los otros un signo de la paz de Cristo

(Este servicio de entronización puede adaptarse fácilmente a un aula, a una sala comunitaria o al espacio que desee dedicar a las Sagradas Escrituras.)

Written by Stephen J. Binz.

Entronizar La Biblia En Su Casa © 2019 by American Bible Society. All rights reserved. Adapted from Enthroned the Bible in Your Home © 1996 by Stephen J. Binz. Used with permission.